

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR 28 DE MARZO DE 2021

Ha llegado la hora para la humanidad



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Hay expresiones en el Evangelio que tienen una carga de profundidad tan grande y tan especial que es preciso volver a ellas y ver la llamada que nos hacen y la actualidad que tienen para nuestra vida. Por ejemplo, como escuchamos el domingo pasado: «Ha llegado la hora». Como subraya el Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, «con Jesucristo siempre nace y renace la alegría [...]. El gran riesgo del mundo actual [...] es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada».

PALABRA
SÍ, «ha llegado la hora» de que respondamos a los interrogantes profundos que tienen los hombres y a los que nuestra sociedad da respuestas confusas y ambiguas. «Ha llegado la hora», sí, pues están diciendo de formas muy diferentes «queremos ver a Jesús», es decir, «deseamos la paz», «deseamos vivir en fraternidad», «buscamos la justicia», «queremos vivir en la verdad». «Ha llegado la hora» de recordar que «Dios ha creado a todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos» (*Fratelli tutti*, 5). En todas las latitudes de la tierra hay hambre de algo más hondo y más profundo, tanto en las llamadas sociedades del bienestar como en aquellas donde la pobreza alcanza a millones de seres humanos. «Ha llegado la hora»: aquella a la que Jesús se refería cuando iba a dar la vida por los hombres. Es la hora del Amor, de la manifestación del Amor más extremo, el que tiene rostro y modo en Él.

VIVI
A cada uno de nosotros se nos puede preguntar: «¿Sabes que es tu hora?». «Ha llegado la hora»: la hora de la entrega total, de la defensa de la vida, de dar la vida, de despertar a todos los hombres a la vida y no a la muerte. En Jesucristo se nos revela el «deseo mundial de hermandad». «Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos» (*Fratelli tutti*, 8).

A
La expresión «ha llegado la hora» también me recuerda y remite a esa expresión que el Papa Francisco nos regaló en la *Evangelii gaudium*: «la Iglesia en salida». Una Iglesia que convoca a los hombres, que se acerca a todos por los caminos por los que van; una Iglesia que desea acercarse a quienes se encuentran fuera de ella y la ven como algo extraño o no tienen noticia de qué hace ni de la misión que tiene. Una Iglesia en salida es la que hace posible que se perciba

R nuestra presencia en el mundo. Y la nota más importante de esa presencia es que atrae. Hay una noticia importante, que llena nuestra vida y nos impulsa a acercarnos a los demás.

A
L
A
B
R
A La Iglesia tiene que anunciar a todos los hombres que «ha llegado la hora». Tiene que ser joven en este anuncio. Con una historia de siglos en el anuncio de Jesucristo, siempre es joven. Se está renovando permanentemente. Es joven porque vuelve siempre a su amor primero, a lo esencial de su amor primero que es el mismo Jesucristo. La Iglesia permanece en su juventud cuando se pone a la escucha de la Palabra de Dios, cuando recibe la fuerza de esa Palabra, de la Eucaristía, de la presencia de Cristo, del Espíritu Santo que la acompaña y la dirige. ¿Os habéis dado cuenta de cómo la Iglesia pierde el entusiasmo? Cuando no escucha la llamada del Señor. ¡Qué entusiasmo ofrece la Iglesia cuando se hace más testimonial, cuando se pone cerca de los últimos y descartados, cuando lucha por la paz, la justicia o el amor entre todos los hombres! La Iglesia ha de ser, en nombre de Jesucristo, espacio de diálogo y testimonio, espacio de una fraternidad que fascine a quienes se acerquen a ella porque, entre otras cosas, llega al corazón de un modo incisivo y fecundo.

«Ha llegado la hora» de mostrar la persona de Jesucristo, con obras y palabras. La Cuaresma que ahora termina es un tiempo propicio para verificar en nuestra vida esta propuesta:

A
Y
T
Y
A **Superemos divisiones y favorezcamos la paz y la comunión entre todos los hombres.** Busquemos las raíces que son comunes. Alegrémonos en la diversidad. Trabajemos juntos para superar rupturas, para buscar la comunión. Nunca nos cansemos de buscar el bien, el amor, la justicia o la solidaridad, pues no se alcanzan de una vez para siempre, sino que las tenemos que buscar con constancia. «Ha llegado la hora», la hora del Amor, la hora de vivir la dimensión comunitaria en la búsqueda de la dignidad de las personas con todas las consecuencias. Hacen falta seres humanos que se pongan a cuidar el mundo que nos rodea y contiene, convencidos de que eso es cuidarnos a nosotros mismos, y sin hacer descartes de nadie, seguros de que toda persona es un valor primario que se respeta y ampara.

Promovamos y respetemos los derechos humanos. Respetar los derechos humanos es una condición previa para el verdadero desarrollo. Basta mirar nuestra realidad para ver que en nuestro mundo hay muchas formas de injusticia. Quizá tenemos que preguntarnos por qué. La respuesta no es sencilla, pero es verdad que en general responden a visiones antropológicas reductivas y también a un modelo económico basado en las ganancias a costa de lo que sea. Ciertamente esto mata al ser humano. La raíz está en la concepción que tengamos de la persona humana, pues si se la trata como si fuese un objeto, las consecuencias son

P inmediatas. Jesucristo nos presenta otro modelo: es la hora de vivir con el Amor mismo de Dios manifestado en Él.

R Desde el momento en que no entendemos a la persona como creada a imagen y semejanza de Dios, la privamos de libertad, la mercantilizamos y la reducimos a ser propiedad de otro. Es terrible comprobar las redes criminales que utilizan las modernas tecnologías para embaucar a muchos jóvenes y niños en todas las partes de la tierra, a mujeres sometidas y luego forzadas hasta el aborto... No podemos buscar la estabilidad y la paz o la fraternidad entre los pueblos a base de falsas seguridades basadas en el miedo y la desconfianza. En nombre de Jesucristo deseamos proclamar con fuerza su mismo anuncio: «Ha llegado la hora». Hay que promover y establecer en este mundo la pedagogía del buen samaritano. Toca entregar y regalar el Amor mismo de Dios a todos los hombres, cuidarnos los unos a los otros. Es la hora del cuidado.

A **Apostemos por la pedagogía del buen samaritano.** Como nos reveló Jesucristo, cuando veamos que se discute o hiere la dignidad de otra persona, no nos desentendamos, detengámonos a atenderla con todas las consecuencias. «Ha llegado la hora» de presentar a Jesucristo y su manera de entender al ser humano y de atenderlo. «Ha llegado la hora» de que nos preguntemos: «¿Dónde está mi hermano?». No importa si mi hermano es de aquí o de allá, si es de esta raza o de otra, si cree en esto o en aquello; lo más importante es que yo no me olvide de lo que me enseña Jesucristo, que es saber de amor, de compasión y de dignidad.

B La pedagogía del buen samaritano nos lleva a tomar una opción de fondo, no de formas, que construye este mundo que nos está doliendo tal y como está. «Ha llegado la hora» de definirse: de decir no a la indiferencia, de no permitir que nadie quede a un lado del camino, de no hacer nada que paralice la fraternidad humana, de ponernos en el camino de la inclusión, que se da en el tú a tú, en los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos... «Ha llegado la hora» de tocar y curar heridas en concreto, con el mismo amor de Jesús. Esta pedagogía pasa por:

- R**
1. Entrar en el camino por el que van los hombres.
 2. Si hay alguien tirado, apaleado, derrumbado, que no se le reconoce su dignidad, acercarnos a él.
 3. Arrodillarnos ante él: es una imagen de Dios que se quiere destruir.
 4. Darle los primeros auxilios, curarlo y venderlo.
 5. Tomarlo en nuestras manos y levantarlo.
 6. Prestarle nuestra cabalgadura e ir nosotros a su lado.
 7. Buscar un lugar para que se rehabilite.
 8. Encargarnos y estar atentos a su recuperación, no desentendernos de él.
 9. Hablar con quienes lo atienden.
 10. Volver a verlo cuando se haya recuperado y buscarle salidas.

Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

SAGRADAS ESCRITURAS

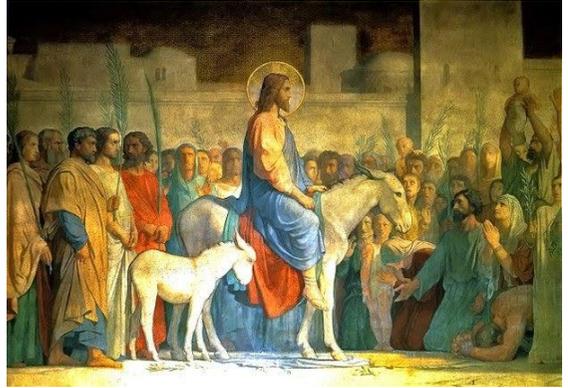
CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

SANTO EVANGELIO *Mc 11, 1-10*

Evangelio que hace de pórtico a los días santos que vamos a vivir. La alegría de la entrada del Mesías en Jerusalén se convertirá días después en odio al Hijo del hombre, al Hijo de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

CUANDO se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: “El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto”». Fueron y encontraron el pollino en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: «¿Qué hacéis desatando el pollino?». Ellos les contestaron como había



dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el pollino, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!». *Palabra del Señor.*

dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el pollino, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!». *Palabra del Señor.*

MISA

PRIMERA LECTURA *Is 50, 4-7* **No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado Tercer cántico del Siervo del Señor)**

La fidelidad a Dios y a los hombres hace que el Siervo de Yavé permanezca firme en el sufrimiento, en la ignominia, en el aparente fracaso.

Lectura del libro de Isaías.

EL Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado. *Palabra de Dios*

SALMO *Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24* **R/.** **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Las últimas palabras de este salmo son las que le dan su sentido esencial: aunque parezca paradójico, se trata de un salmo de acción de gracias. El salmista canta la acción de gracias de Israel resucitado a la vuelta del exilio. Lo que más llama la atención, es que se describe la liberación del pueblo, bajo el «ropaje» de un «crucificado vuelto a la vida».

 Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: “Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere”. **R/.**

 Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. **R/.**

 Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R/.**

 Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. «Los que teméis al Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel». **R/.**

SEGUNDA LECTURA *Flp 2,6-11* **Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó, sobre todo**

Cristo se vació de sí mismo y tomó la condición de esclavo, que es la nuestra, hasta las últimas consecuencias. A su voluntario anonadamiento responde la acción de Dios, que no sólo “lo ha exaltado”, sino “superexaltado”.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses.

CRISTO Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios**

VERSÍCULO *antes del Evangelio* **Cf. Flp 2,8-9**

Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre.

SANTO EVANGELIO *Mc 14, 1 — 15,47* **Pasión de nuestro Señor Jesucristo**

En la narración de la Pasión encuentra respuesta la pregunta fundamental ¿quién es Jesús? Jesús es verdadero hombre y verdadero Dios. La afirmación del centurión –un pagano- que lo ve morir “así” es el símbolo del camino de la incredulidad a la confesión de fe que cada uno de nosotros está llamado a hacer contemplando al Crucificado.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos.

Andaban buscando cómo prender a Jesús a traición y darle muerte

CRONISTA Faltaban dos días para la Pascua y los Ácimos. Los sumos sacerdotes y los escribas andaban buscando cómo prender a Jesús a traición y darle muerte. Pero decían:

SANEDRIN «No durante las fiestas; podría amotinarse el pueblo».

[Se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura](#)

CRONISTA Estando Jesús en Betania, en casa de Simón, el leproso, sentado a la mesa, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y se lo derramó sobre la cabeza. Algunos comentaban indignados:

SANEDRIN «¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haber vendido por más de trescientos denarios para dárselo a los pobres».

CRONISTA Y reprendían a la mujer. Pero Jesús replicó:

JESUCRISTO «Dejadla, ¿por qué la molestáis? Una obra buena ha hecho conmigo. Porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis socorrerlos cuando queráis; pero a mí no me tenéis siempre. Ella ha hecho lo que podía: se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. En verdad os digo que, en cualquier parte del mundo donde se proclame el Evangelio, se hablará de lo que esta ha hecho, para memoria suya».



[Prometieron a Judas Iscariote darle dinero](#)

CRONISTA Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a los sumos sacerdotes para entregárselo. Al oírlo, se alegraron y le prometieron darle dinero. Él andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

[¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?](#)

CRONISTA El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

SANEDRIN «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».

CRONISTA Él envió a dos discípulos diciéndoles:

JESUCRISTO «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?”. Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí».

CRONISTA Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.

[Uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo](#)

CRONISTA Al atardecer fue él con los Doce. Mientras estaban a la mesa comiendo dijo Jesús:

JESUCRISTO «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo».

CRONISTA Ellos comenzaron a entristecerse y a preguntarle uno tras otro:

SANEDRIN «¿Seré yo?».

CRONISTA Respondió:

JESUCRISTO «Uno de los Doce, el que está mojado en la misma fuente que yo. El Hijo del hombre se va, como está escrito; pero, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado!; ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!».

Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre de la alianza

CRONISTA Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

JESUCRISTO «Tomad, esto es mi cuerpo».

CRONISTA Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo:

JESUCRISTO «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».



Antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres

CRONISTA Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos. Jesús les dijo:

JESUCRISTO «Todos os escandalizaréis, como está escrito: “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas”. Pero cuando resucite, iré delante de vosotros a Galilea».

CRONISTA Pedro le replicó:

SANEDRIN «Aunque todos caigan, yo no».

CRONISTA Jesús le dice:

JESUCRISTO «En verdad te digo que hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres».

CRONISTA, Pero él insistía:

SANEDRIN «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré».

CRONISTA Y los demás decían lo mismo.

Empezó a sentir espanto y angustia

CRONISTA Llegan a un huerto, que llaman Getsemaní, y dice a sus discípulos:

JESUCRISTO «Sentaos aquí mientras voy a orar».

CRONISTA Se lleva consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir espanto y angustia, y les dice:

JESUCRISTO «Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaos aquí y velad».

CRONISTA Y, adelantándose un poco, cayó en tierra y rogaba que, si era posible, se alejase de él aquella hora; y decía:

JESUCRISTO ¡Abba! Padre: tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres».

CRONISTA Vuelve y, al encontrarlos dormidos, dice a Pedro:

JESUCRISTO «Simón ¿duermes?, ¿no has podido velar una hora? Velad y orad, para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil».



CRONISTA De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió y los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se les cerraban. Y no sabían qué contestarle. Vuelve por tercera vez y les dice:

JESUCRISTO «Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega».

Prendedlo y conducidlo bien sujeto

CRONISTA Todavía estaba hablando, cuando se presenta Judas, uno de los Doce, y con él gente con espadas y palos, mandada por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:

SANEDRIN «Al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto».

CRONISTA Y en cuanto llegó, acercándosele le dice:

SANEDRIN «¡Rabbí!».

CRONISTA Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le que cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo:

JESUCRISTO «¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como si fuera un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras».

CRONISTA Y todos lo abandonaron y huyeron.

Lo iba siguiendo un muchacho envuelto solo en una sábana; y le echaron mano, pero él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.

¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

CRONISTA Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote, y se reunieron todos los sumos sacerdotes y los escribas y los ancianos. Pedro lo fue siguiendo de lejos, hasta el interior del patio del sumo sacerdote; y se sentó con los criados a la lumbre para calentarse. Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban un testimonio contra Jesús, para condenarlo a muerte; y no lo encontraban. Pues, aunque muchos daban falso testimonio contra él, los testimonios no concordaban. Y algunos, poniéndose de pie, daban falso testimonio contra él diciendo:

SANEDRIN «Nosotros le hemos oído decir: “Yo destruiré este templo, edificado por manos humanas, y en tres días construiré otro no edificado por manos humanas”».

CRONISTA, Pero ni siquiera en esto concordaban los testimonios. El sumo sacerdote, levantándose y poniéndose en el centro, preguntó a Jesús:

SANEDRIN «¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos presentan contra ti?».

CRONISTA, Pero él callaba, sin dar respuesta. De nuevo le preguntó el sumo sacerdote:

SANEDRIN «¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?».

CRONISTA Jesús contestó:

JESUCRISTO «Yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del Poder y que viene entre las nubes del cielo».

CRONISTA El sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras, dice:

SANEDRIN «Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?».

CRONISTA Y todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle y, tapándole la cara, lo abofeteaban y le decían:

SANEDRIN «Profetiza».

CRONISTA Y los criados le daban bofetadas.

[No conozco a ese hombre del que habláis](#)

CRONISTA Mientras Pedro estaba abajo en el patio, llega una criada del sumo sacerdote, ve a Pedro calentándose, lo mira fijamente y dice:

SANEDRIN «También tú estabas con el Nazareno, con Jesús».

CRONISTA Él lo negó diciendo:

SANEDRIN «Ni sé ni entiendo lo que dices».

CRONISTA Salió fuera al zaguán y un gallo cantó. La criada, al verlo, volvió a decir a los presentes:

SANEDRIN «Este es uno de ellos».

CRONISTA, Pero él de nuevo lo negaba. Al poco rato, también los presentes decían a Pedro:

SANEDRIN «Seguro que eres uno de ellos, pues eres galileo».

CRONISTA, Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:

SANEDRIN «No conozco a ese hombre del que habláis».

CRONISTA Y enseguida, por segunda vez, cantó el gallo. Pedro se acordó de las palabras que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres», y rompió a llorar.



[¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?](#)

CRONISTA Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, hicieron una reunión. Llevaron atado a Jesús y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

SANEDRIN «¿Eres tú el rey de los judíos?».

CRONISTA Él respondió:

JESUCRISTO «Tú lo dices».

CRONISTA Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

SANEDRIN «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan».

CRONISTA Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba extrañado. Por la fiesta solía soltarles un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los rebeldes que habían cometido un homicidio en la revuelta. La muchedumbre que se había reunido comenzó a pedirle lo que era costumbre. Pilato les preguntó:

SANEDRIN «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

CRONISTA Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia.



Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

SANEDRIN «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?».

CRONISTA Ellos gritaron de nuevo:

SANEDRIN «Crucifícalo».

CRONISTA Pilato les dijo:

SANEDRIN «Pues ¿qué mal ha hecho?»

CRONISTA Ellos gritaron más fuerte:

SANEDRIN «Crucifícalo».

CRONISTA Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

[Le ponen una corona de espinas, que habían trenzado](#)

CRONISTA Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y convocaron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le ponen una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

SANEDRIN «¡Salve, rey de los judíos!».

CRONISTA Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacan para crucificarlo.

[Conducen a Jesús al Gólgota](#)

CRONISTA Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz. Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»),

[«Fue contado entre los enemigos»](#)

CRONISTA y le ofrecían vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

[A otros ha salvado ya sí mismo no se puede salvar](#)

CRONISTA Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

SANEDRIN «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz».

CRONISTA De igual modo, también los sumos sacerdotes comentaban entre ellos, burlándose:

SANEDRIN «A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos».

CRONISTA También los otros crucificados lo insultaban.

[Jesús, dando un fuerte grito, expiró](#)

CRONISTA Al llegar la hora sexta toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente:

JESUCRISTO ¿«Eloí Eloí, lemá sabaqtaní?».

CRONISTA (Que significa:

JESUCRISTO «Dios mío, Dios mío, ¿por qué



me has abandonado?»).

CRONISTA Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

SANEDRIN «Mira, llama a Elías».

CRONISTA Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:

SANEDRIN «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo».

CRONISTA Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

CRONISTA El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

SANEDRIN «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios»

CRONISTA Había también unas mujeres que miraban desde lejos; entre ellas María la Magdalena, María la madre de Santiago el Menor y de Joset, y Salomé, las cuales, cuando estaba en Galilea, lo seguían y servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

José rodó una piedra a la entrada del sepulcro

CRONISTA Al anochecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que hubiera muerto ya; y, llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro, excavado en una roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de Joset, observaban dónde lo ponían



Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- ✠ Tenemos el horario de todos estos días en la imagen.
✠ Para el Monumento del Santísimo, del Jueves Santo, os pedimos una rosa blanca y una vela blanca. Las velas de hace dos años han estado encendidas durante todo el año 2020. ¡Gracias!

DOMINGO DE RAMOS

- MISAS: 10.00H, 11.00H, 12.00H, 13.00 H Y 19.00H

LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO

- LAUDES: 9.40H

JUEVES SANTO

- LAUDES Y RECEPCIÓN DE LOS SANTOS ÓLEOS: 10.00H

- MISA DE LA CENA DEL SEÑOR: 18.00H

- HORA SANTA: 21.30H

- VELA AL SANTÍSIMO HASTA 23.00H

VIERNES SANTO

- APERTURA PARROQUIA: 6.00H

- LAUDES: 9.00H

- VIACRUCIS: 12.00H

- REZO DE HORA NONA Y CORONILLA
DE LA MISERICORDIA: 15.00H

- OFICIO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR: 17.00H

SÁBADO SANTO

- LAUDES Y SOLEDAD DE MARÍA: 10.00H

- SOLEMNE VIGILIA PASCUAL: 20.30H

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

- MISAS: 10.00H, 11.00H, 12.00H,
13.00 H Y 19.00H

Semana Santa 2021

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z